



ENDOCRINOLOGÍA CONSIGUEN ESTABILIZAR LOS NIVELES DE GLUCOSA EN DIABÉTICOS

Los agonistas de los receptores GLP-1 reducen el peso y mejoran el perfil lipídico y los niveles de presión arterial

■ Redacción

La administración a los sujetos con sobrepeso de la hormona intestinal que suprime el apetito puede tener beneficios clínicos en la pérdida de peso y reducir la presión arterial y los niveles de colesterol, según un estudio coordinado por Tina Vilsboll, de la División de Diabetes del Hospital Gentofte, en Copenhague, Dinamarca, que se publica en el último número de *British Medical Journal*.

La GLP-1 es una hormona que secreta el intestino cuando se come. La terapia frente a esta hormona se ha introducido como un nuevo tratamiento en pacientes

El tratamiento con los agonistas del receptor GLP-1 durante veinte semanas consiguió una mayor pérdida de peso

con diabetes tipo 2, puesto que consigue normalizar los niveles de glucosa. Pero también tiene otro efecto: suprime la ingesta de comida y el apetito, lo que puede convertirse en una nueva vía para tratar la obesidad.

Datos analizados

Así, el citado equipo se planteó estudiar el efecto de los agonistas del receptor GLP-1 en la pérdida de peso. También analizaron los efectos en la presión arte-

rial, colesterol, los niveles de enzimas hepáticas y los de glucosa. Para el análisis revisaron los datos de 25 estudios randomizados que incluían un total de 6.000 pacientes.

Observaron que los que habían recibido una dosis clínicamente relevante de agonistas del receptor GLP-1 durante veinte semanas consiguieron una mayor pérdida de peso comparados con los del grupo control. El beneficio se ha observado

en pacientes con y sin diabetes tipo 2, aunque es mayor en los no diabéticos.

También se ha comprobado que los agonistas de los receptores GLP-1 tienen efectos beneficiosos en la presión arterial, en el colesterol y en la mejora del control glucémico en pacientes con diabetes 2, pero no se constataron diferencias significativas en las enzimas hepáticas.

Los efectos adversos más destacados han sido náuseas, vómitos y diarrea, pero no han hecho que los pacientes abandonaran el tratamiento. En general, el grado de satisfacción con el tratamiento fue relativamente



El control de la obesidad es imprescindible en diabéticos.

alto entre los pacientes analizados.

Los autores del trabajo consideran que este tratamiento debería considerarse en pacientes con diabetes obesos o con sobrepeso,

aunque es necesario continuar los estudios para conocer exactamente los efectos de los agonistas de los receptores de GLP-1 en el abordaje de la obesidad en pacientes sin diabetes.